

El régimen de control migratorio en las Américas y en Europa

The migration control regime in the Americas and Europe

Yerko Castro Neira *

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar, en clave comparativa, la forma en que opera el régimen de control migratorio en las Américas y en las fronteras de Europa. A partir del análisis de investigaciones realizadas en ambos espacios, demuestro que se ha desarrollado un enjambre de instituciones, actores y fuerzas que configuran un sistema de control que administra y que desecha migrantes. En este sentido, el gobierno de las migraciones en la actualidad es un capítulo, y no menor, de la reestructuración y remodelación de las relaciones poscoloniales entre países, naciones y clases de personas en el mundo.

Palabras clave: régimen de control migratorio, orden colonial, las Américas y Europa.

Abstract

The objective of this paper is to analyze, in comparative terms, the way in which the migration control regime operates in the Americas and at the borders of Europe. Through the analysis of research carried out in both spaces, I show that a swarm of institutions, actors and forces have been developing to form a control system that both manages and discards migrants. In this sense, the governance of migration today is a chapter, and not a minor one, in the restructuring and reshaping of postcolonial relations between countries, nations and classes of people in the world.

Key words: migratory control regime, colonial order, the Americas and Europe.

Artículo recibido: 09/01/2023

Apertura del proceso de dictaminación: 30/01/2023

Artículo aceptado: 04/05/2023

* Profesor de antropología política, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana, México [yerko.castro@ibero.mx].

El domingo 29 de agosto de 2021 funcionarios del Instituto Nacional de Migración de México (INM) agredieron a migrantes centroamericanos que trataban de salir en caravana desde Tapachula, en el sur del país, rumbo al norte en dirección hacia Estados Unidos. En las imágenes que circularon ampliamente, se observaba a un funcionario pisar y patear la cabeza de un hombre.¹

Unos años antes, el 5 de enero de 2016, un grupo de ciudadanos alemanes se reunieron en el centro de la ciudad de Colonia para protestar por la presencia de migrantes –principalmente árabes y norafricanos– a quienes acusaban de ser responsables de la ola de ataques sexuales contra mujeres la noche del año nuevo.² En ese mismo continente, se consignaba que en 2015 y ante la llamada crisis migratoria europea, funcionarios macedonios utilizaban granadas de aturdimiento y gases lacrimógenos contra solicitantes de asilo que intentaban atravesar los alambres de púas que los separaban de Grecia. De manera simultánea, policías franceses incendiaban campamentos de refugiados en Calais, al norte del país, mientras personas migrantes esperaban llegar a Gran Bretaña.³

Desde el 2015, imágenes como éstas se repiten con inusitada frecuencia en distintas partes del planeta. Se trata de todo tipo de agresiones, cometidas a veces por autoridades y oficiales de migración. En otras, bajo la acción directa de personas comunes y corrientes que consideran que son demasiados los abusos por parte de las personas migrantes y demasiada la inercia e inacción de sus autoridades.

En este punto me pregunto, ¿qué une a todas esas experiencias diversas en contextos nacionales, raciales, estatales y políticos tan distintos?, ¿se trata de acciones aisladas acaso o meras coincidencias?, ¿qué cosas podemos aprender sobre el control migratorio y las respuestas migrantes al analizar lo que sucede en una y otra parte del planeta?

¹ “El INM suspende a dos agentes tras agresión a migrantes en Chiapas”, *Expansión Política*, 30 de agosto de 2021 <<https://politica.expansion.mx/mexico/2021/08/30/la-cndh-y-ai-condenan-las-agresiones-de-agentes-a-migrantes-en-chiapas>>, fecha de consulta: 20 diciembre de 2021.

² “La noche de asaltos sexuales masivos y organizados que indigna a Alemania”, *BBC News Mundo*, 5 de enero de 2016 <https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160105_alemania_colonia_asalto_sexual_mujeres_wbm>, fecha de consulta: 18 de septiembre de 2021.

³ Ranabir Samaddar, *A Post-Colonial Enquiry into Europe's Debt and Migration Crisis*, Nueva York, Springer, 2016.

En este trabajo analizo la amplia literatura reciente que ha demostrado la existencia de un régimen de control migratorio en distintas regiones del planeta.⁴ Al hacerlo, espero detenerme a observar lo que ocurre en ciertos países y regiones de las Américas y de Europa (y sus fronteras), para reflexionar sobre las características comunes y las diferencias de un modelo global antiinmigrante que parece extenderse por el mundo.

Tal como lo indican diversos estudios, este régimen de control de las migraciones se inscribe en contextos donde las violencias para las personas migrantes se multiplican y expanden.⁵ Además, mediante este sistema se imponen lógicas que criminalizan las migraciones,⁶ donde se militarizan las fronteras⁷ y se ilegaliza a los migrantes.⁸ Las migraciones, a partir de la estructuración de este modelo global migratorio, se convierten en un problema de seguridad nacional y un delito, no en una falta administrativa como se tipificó durante mucho tiempo.

A partir de analizar y contrastar lo que ocurre en regiones diferentes del mundo, espero demostrar la existencia de este régimen global de las migraciones, mismo que, al mismo tiempo, no puede ser comprendido si no es en su doble relación con sus dimensiones raciales y coloniales, así como con un patrón de economía particular.

En efecto, el gobierno de las migraciones en la actualidad es un capítulo, y no menor, de la reestructuración y remodelación de las relaciones poscoloniales entre países, naciones y clases de personas en el mundo. Esto se comprueba cuando vemos que las decisiones políticas contra migrantes reflejan enormes disparidades raciales con consecuencias específicas sobre poblaciones racializadas, minorizadas y clasificadas como indeseables para ciertos países.

Por estas razones se propone considerar este régimen como un sistema racializado de migración, mismo que tiene una estructura de opresión que

⁴ Nicholas De Genova, "Antiterrorism, Race, and the New Frontier: American Exceptionalism, Imperial Multiculturalism, and the Global Security State", *Identities*, vol. 17, núm. 6, 2010, pp. 613-640.

⁵ Eduardo Torre-Cantalapiedra, "Violencia, migración y refugio: una mirada reflexiva a contribuciones sobre violencia estructural y movilidad geográfica", *Huellas de la Migración*, año 4, núm. 7, enero-junio, 2019, pp. 81-107.

⁶ Claire Rodier, *Xénophobie business, À quoi servent les contrôles migratoires?*, París, La Découverte, 2012.

⁷ Kathleen Staudt, Tony Payan y Anthony Kruszewski, *Human Rights along the US-Mexico Border. Gendered violence and insecurity*, Tucson, University Arizona Press, 2009.

⁸ Cecilia Menjivar, "The Power of the Law: Central Americans' Legality and Everyday Life in Phoenix, Arizona", *Latino Studies*, vol. 9, núm. 4, 2011, pp. 377-395.

hunde su historia en las raíces del capitalismo y de la economía global.⁹ En este sentido, las migraciones en la actualidad reflejan lógicas coloniales que persisten, donde tanto la salida desde sus lugares de origen como los espacios a los que llegan, están modelados por esa colonialidad.¹⁰

Respecto al vínculo de las migraciones con la economía, se observa que el sistema de control migratorio confirma la desigual relación entre países del norte y del sur global, al tiempo que ilustra la manera en que trabaja la economía política del manejo de poblaciones excedentes. Refugiados y migrantes, en este sentido, a partir de su permanente exclusión e ilegalización, alimentan de mano de obra sin derechos a la economía capitalista de la actualidad. Algo sustancial para un sistema que se guía por la búsqueda constante de una mayor tasa de ganancia.

Como se documenta en investigaciones recientes, en espacios fronterizos y migratorios hay fuerzas sociales y culturales violentas y excluyentes.¹¹ En este sentido, el control migratorio se constituye en un sistema que administra personas y que las desecha.¹² La movilidad de las poblaciones está sujeta a la configuración de una geometría del poder donde, como explica Jennifer Hyndman, se imponen restricciones e incluso formas de contención que siempre son más comunes para aquellos cuerpos migrantes criminalizados, desplazados y/o interpretados como amenaza de seguridad para el Estado y sus ciudadanos.¹³

Dicho de otra forma y siguiendo a Tyner, podemos concebir el régimen de control migratorio en el mundo como una maquinaria que pone en peligro los cuerpos vivos. Al generar situaciones donde se vuelve difícil conseguir agua, alimentos y cobijo, las personas migrantes experimentan formas de peligro y

⁹ C. Kyriakides, D. Taha, C. Handy y R. Torres, "Introduction: The Racialized Refugee Regime", *Refuge: Canada's Journal on Refugees*, 35(1), 2019, pp. 3-7 <<https://doi.org/10.7202/1060670ar>>.

¹⁰ E. Herrera Rosales, "El espacio, el tiempo y el racismo en las perspectivas decoloniales: apuntes para descolonizar los estudios sobre migración internacional", *Interdisciplina*, vol. 6, núm. 1, septiembre-diciembre, 2018, pp. 167-186.

¹¹ Conviene recordar que este trabajo se detiene en el análisis de personas migrantes que experimentan peligros y amenazas, quienes mayormente son personas pobres que provienen de países del sur global. Obviamente hay migrantes y viajeros privilegiados, mismos que no han sido objeto de observación para este artículo.

¹² Juan Antonio Del Monte Madrigal, "Dwell in Residual Places: Precarization Vortex and Necropolitics in the Homeless Life of the Mexican Northern Border", en Adriana Estévez (ed.), *Necropower in North America*, Londres, Palgrave Macmillan, 2021.

¹³ Jennifer Hyndman, *Managing Displacement: Refugees and the Politics Humanitarianism*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.

riesgo constante. El capital se beneficia de esto para extraer el máximo valor posible de los migrantes.¹⁴

METODOLOGÍA

Para observar esta serie de problemas, en este trabajo voy a contrastar lo que ocurre en distintos espacios y fronteras del mundo en la actualidad.¹⁵ Para lograrlo, debo explicar que este artículo tiene un origen particular. Luego de cinco años de hacer investigación en equipo sobre las migraciones en Tijuana, en la frontera norte de México, nos propusimos como tarea desarrollar un simposio amplio sobre la gestión de las migraciones contemporáneas en el mundo, esto en el Congreso Nacional de Antropología de México en 2021.¹⁶ Este Congreso nos sirvió para convocar a colegas de diversas partes del mundo con el propósito de pensar comparativamente continentes y regiones diferentes.

Gracias a estas iniciativas, reunimos reflexiones provenientes de distintas partes de las Américas y de Europa. Todas estas investigaciones siguieron enfoques inscritos en perspectivas críticas de la migración. Se trató de estudios de caso basados en etnografía, que se interrogaron sobre cuestiones propias de las ciencias sociales, donde las reflexiones acerca del papel de los Estados y la sociedad resultaron clave. En este sentido, en todas las investigaciones se desplegaron nociones y análisis para comprender el gobierno de las migraciones, donde se trató de analizar el vínculo entre las violencias

¹⁴ James Tyner, *Dead Labor: Toward a Political Economy of Premature Death*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2019. En su trabajo, Tyner explica que esto se debe a que existe en el mundo un ejército de reserva de 2 400 millones de personas, el cual contrasta con los 1 400 millones de personas empleadas en la población activa (p. 53).

¹⁵ Concretamente, este trabajo se enfoca en lo que ocurre en las fronteras de Centroamérica, México y Estados Unidos, por una parte, y el sur de Italia, Grecia y el Mar Mediterráneo, por la otra. Por razones heurísticas, he decidido aquí hablar de las fronteras de las Américas y Europa como categorías amplias que me permiten articular un argumento. Obviamente reconozco la complejidad y diferencia entre países, pero al operar de esta forma, va a ser más clara la exposición de ideas que permiten comprender cómo países ricos –Estados Unidos y Europa– construyen un régimen fronterizo para contener y expulsar migrantes del sur.

¹⁶ Desde el 2017 comencé mis incursiones de terreno en Tijuana junto a un grupo de colegas y alumnas en el marco del proyecto “Geopolíticas de la exclusión, frontera y poder en Tijuana”, el cual contó con el apoyo de la Dirección de Investigación y Posgrado de la Universidad Iberoamericana. En ese contexto pude organizar con mi colega Alejandro Agudo, un extenso simposio titulado “La gestión de las migraciones en las fronteras contemporáneas”, con un total de 16 participaciones de colegas provenientes de ocho países.

estructurales y el humanitarismo, dos aspectos omnipresentes en los paisajes migratorios.

A partir de esta rica experiencia pudimos construir un libro colectivo. Gracias a mi trabajo como curador o editor de esta obra colectiva, recojo en este artículo algunos análisis y reflexiones sobre las cuestiones comunes a ambos continentes y las escasas cuestiones que los diferencian.¹⁷ Hay muchas más similitudes que diferencias, con lo cual es perfectamente posible, como lo hacen varios autores y como lo espero demostrar en este trabajo, hablar de un régimen global de control migratorio o régimen de fronteras.¹⁸

Mi propuesta en esta parte es aprovechar toda la tradición antropológica que reconoce sobre todo que es comparativa. Esto lo mencionan varios autores. Philippe Descola, por ejemplo, sostiene que la comparación es una operación que constituye, en el fondo, la esencia misma de la antropología.¹⁹ Eric Wolf, por su parte, propone que la antropología nació como una ciencia comparativa del sistema mundo en los comienzos del siglo XX.²⁰

A partir de la comparación, en este trabajo busco proponer argumentos e ideas para explicar el gobierno de las migraciones en distintas regiones y continentes; para hacerlo me basé en observaciones enraizadas en terreno y que nos informan de procesos y actores concretos.

La etnografía está fundada en la singularidad de la experiencia, la intersubjetividad de ese momento único que no se repite. Lo comparativo se instala justo aquí para establecer hilos comunes compartidos entre uno y otro sitio de una misma calidad de fenómenos sociales. En este caso, a partir de aportes etnográficos que atraviesan sociedades y culturas, vemos cómo se estructura el

¹⁷ El libro colectivo se titula *Movilidades humanas en crisis. Estudios comparados en las fronteras de las Américas y Europa*, coordinado por Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois, Universidad Iberoamericana, 2023. Además de los coordinadores, son autoras y autores en este volumen los siguientes colegas: Edgar Córdova Morales, Odile Hoffmann, María Teresa Rodríguez López, Jasmine Lozzelli, Andrea Buchetti, Fiorenza Picozza, Pedro Roa Ortega, Soledad Álvarez Velasco, Amarela Varela y Lorenzo Gabrielli. Agradezco a mis colegas por darme la oportunidad de ampliar mi mirada de estos problemas gracias a sus ricas investigaciones.

¹⁸ Claire Rodier, "Frontex, l'agence tout risque", *Plein droit*, núm. 87, 2010, pp. 8-11 <www.cairn.info/revue-plein-droit-2010-4-page-8.htm>, fecha de consulta: 15 septiembre de 2016.

¹⁹ Estas ideas fueron expresadas por Philippe Descola el 14 de enero de 2020 en una emisión especial de *France Culture* <<https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/les-cours-du-college-de-france/le-comparatisme-dans-l-ethnographie-et-dans-l-ethnologie-7072350>>, minuto 4 con 44 segundos, revisado el 10 de octubre de 2021.

²⁰ Eric Wolf, *Europa y la gente sin historia* (traducción: Agustín Bárcenas), Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

control migratorio, y como frente a ese control, surgen respuestas humanitarias y acciones migrantes colectivas e individuales.

LAS AMÉRICAS Y LAS FRONTERAS DE EUROPA: HILOS COMUNES Y CONTRASTES

Cuando en el mundo comenzaba el fin de la Guerra Fría, y con ello se anunciaba el comienzo de la época neoliberal, dos cosas resultaron particularmente importantes para las migraciones contemporáneas. Por una parte, la circulación acelerada de mercancías a través de fronteras nacionales cada vez más flexibles y abiertas a esos intercambios. Por otra, la emergencia de todo tipo de reglamentos, normas y disposiciones administrativas que hicieron más restrictiva la circulación de personas precarizadas y racializadas del sur global. Para ellos y ellas, contrario que para las mercancías, las fronteras se convirtieron en demarcaciones cada vez más infranqueables.

Diversos estudios lo demuestran. Por ejemplo, en una conferencia sobre estos temas, Daniel E. Martínez explica que desde la década de 1990 el presupuesto estadounidense para la captura de migrantes en la frontera se ha multiplicado, justo en la misma época que se firma el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá. De acuerdo con su perspectiva, podemos inferir que con el acuerdo comercial los gobiernos preveían que aumentarían los migrantes con el deseo de llegar a Estados Unidos, fruto de la crisis económica que se generaría en sus países.²¹

Esto significó que tanto en Estados Unidos como en Europa comenzara a surgir todo un dispositivo de control y detención migratoria, con fuerte presencia de instancias internacionales como la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)²² y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y con organizaciones como la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex), que asumieron roles

²¹ Estas ideas de Daniel E. Martínez fueron expresadas en el marco del Seminario “Militarización de fronteras y controles migratorios en la región”, organizado por el “Seminario sobre movilidad humana del SUJ” y el “Seminario permanente de la Red Jesuita con Migrantes Centroamérica-Norteamérica”, el lunes 14 de marzo de 2022.

²² Agencia creada en 1950. Hoy tiene un papel preponderante en la acción pública hacia las personas migrantes al impulsar, por medio de gobiernos y organizaciones de defensa de migrantes, que los migrantes se queden en México bajo la figura de refugio. El refugio en México, entonces, se ha transformado en la principal propuesta de la ACNUR, beneficiando de esta manera a Estados Unidos al evitar que estas personas lleguen a ese país.

específicos.²³ En este sentido, tanto en uno como en otro continente, la falta de documentación legal pasó de ser una falta administrativa a un delito criminal.

Desde entonces, un caleidoscopio de organizaciones y una variedad de disposiciones jurídicas y acciones políticas se desplegaron en todo el mundo. No será posible, por límites de espacio, abarcarlas todas en este trabajo. Por ello, organizo mis argumentos en torno a secciones que agrupan información específica que me parece relevante para su análisis.

Gobierno de las migraciones

Desde muchos puntos de vista es posible afirmar que hoy se asiste al quiebre profundo de un sistema ideal de gestión y protección de las personas en movilidad creado a partir de los acuerdos internacionales surgidos después de la Segunda Guerra Mundial. En esos acuerdos firmados en 1951 se establecieron los derechos de las personas refugiadas y los deberes a los que se comprometen los Estados. Dentro de éstos, uno de los principales es el principio de *non-refoulement* o no devolución, según el cual, una persona que busca protección internacional no debe ser devuelta al país donde su vida puede verse amenazada, así como su libertad.

Sin embargo, contrario a lo anterior, con imágenes como las referidas al inicio de este artículo, se puede hacer evidente que, lejos de observar un modelo de gobierno de las migraciones orientado por criterios de protección y de defensa de los derechos de las personas, se trata de un enjambre de disposiciones legales, directrices y acciones políticas que tienden a contener poblaciones enteras que buscan llegar a los países del norte.²⁴

²³ Tal como se expresa en el Informe *Frontex: el guardián descontrolado*, elaborado por la Fundación porCausa en España en 2021: “La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex) empezó a operar en 2005 con apenas 50 empleados, 6 millones de euros de presupuesto y funciones técnicas y de análisis de riesgos. Quince años después, esta organización –que acompaña y define la Gestión Europea Integrada de Fronteras– se ha convertido en un artefacto político y policial de 460 millones de euros y más de 1 200 empleados, y está embarcada en el reclutamiento, despliegue y equipamiento (incluidas armas) de 10 000 guardias fronterizos”.

²⁴ Probablemente esto se deba en parte, como lo afirma Córdova Morales, a la propia figura contradictoria del refugiado, misma que surge después de la Segunda Guerra Mundial bajo la imagen de poblaciones blancas europeas, algunas apátridas, quienes huían de la conflagración en sus países. Sin embargo, este autor explica que, con el aumento de las migraciones del sur y el fin de la Guerra Fría, la figura del refugiado blanco indisolublemente ligado a la historia de Europa comienza a decaer para ser sustituida por un migrante cada vez más racializado,

Contener, expulsar e ilegalizar personas específicas se transforman en tareas habituales de gobiernos de todo el espectro político, de países ricos y de países del sur que colaboran, a veces bajo presiones y otras con abierta complicidad. Este esquema se repite en muchos contextos distintos.

Fiorenza Picozza, por ejemplo, al seguir la trayectoria de jóvenes migrantes afganos por Europa, demuestra que el régimen de control migratorio de ese continente materializa un mundo de subordinación legal, segregación geográfica y explotación económica y humanitaria. En su trabajo evidencia que todo ese sistema afecta más a personas no blancas del sur global, donde cobra relevancia estructural la portación de pasaportes de alto valor frente a la posesión de los de escaso valor.²⁵

Igual situación se observa en el trabajo de Catherine Bourgeois, quien sigue la trayectoria de poblaciones haitianas en distintos regímenes migratorios en las Américas. En su tránsito desde América del Sur hacia Estados Unidos, migrantes haitianos pasan por distintos países que, en teoría, ofrecen la posibilidad de regularizar su situación migratoria. Sin embargo y contrario a ello, su investigación demuestra que el sistema de control migratorio busca producir poblaciones desechables y precarizadas por medio de violencias institucionales y diversas formas de racismo.²⁶

Edgar Córdova Morales, por su parte, al estudiar el campamento de refugiados de Moria en Lesbos, concluye que éste se inserta en un sistema que obliga a personas a pasar procesos de control, detención e ilegalización. En este campamento, las poblaciones migrantes son sometidas a diferentes espacios y temporalidades con lógicas coloniales, por medio de discursos salvacionistas, humanitarios y de seguridad.²⁷

separado de la europeidad. Eduardo Córdova Morales, “Luchas fronterizas por la movilidad y la vida. Una etnografía sobre regímenes fronterizos, migraciones y racismos en Túnez”, tesis doctoral en antropología social, México, CIESAS, 2023.

²⁵ Fiorenza Picozza, “Emanciparse de la ‘refugiosidad’: estrategias poéticas, políticas y económicas de existencia entre la guerra afgana y el régimen de frontera europeo”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis. Estudios comparados en las fronteras de las Américas y Europa*, 2023, pp. 39-77.

²⁶ Catherine Bourgeois, “Haitianos y haitianas en las fronteras de México: temporalidades, (in)movilidades y documentación”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 277-320.

²⁷ Edgar Córdova Morales, “Violencias fronterizas, asilo y racismos en las fronteras de Europa. El caso de la isla de Lesbos, Grecia”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 116-138.

En este escenario, una de las tensiones fundamentales se expresa en la distancia existente entre los discursos de acogida y de ayuda humanitaria, con aquellas experiencias vividas por personas refugiadas y desplazadas. Michel Agier resalta esto en su trabajo en los campos de refugiados del norte de África, donde aparecen las dos caras de “un sistema que con una mano acaricia y con la otra golpea. De un lado, el gobierno humanitario que ayuda y asiste, y del otro, el orden policial y militar”.²⁸

Por lo anterior, en otro trabajo insisto que se trata de un régimen que es, a la vez, profundamente jurídico e ilegal.²⁹ Esto significa que las personas migrantes atraviesan campos jurídicos densos en normatividades, procedimientos y disposiciones, pero al mismo tiempo interactúan con autoridades e instituciones que cometen todo tipo de abusos, arbitrariedades e ilegalidades sobre las que hablo en otro apartado.

Para explicar esto, Soledad Álvarez Velasco sostiene, a partir de sus investigaciones con migrantes y deportados del Ecuador, que el sistema produce legalmente población desechable e híper precarizada, lo cual le beneficia en un doble sentido. Primero, ayuda a fortalecer el fundamento nacionalista del Estado y sus fronteras según el cual se establecen ciudadanía jerarquizadas y racializadas que definen quién es un ciudadano nacional pleno y quién no. En segundo lugar, favorece al patrón de acumulación capitalista que se sostiene en buena medida por medio de la híper explotación y desposesión de derechos a ciertas categorías de poblaciones.³⁰

Otra serie de expresiones globales del gobierno de las migraciones en la actualidad tienen que ver con el enfoque de seguridad y de criminalización que prevalece. En efecto, varios autores coinciden en que al menos desde el 2001 y con la caída de las Torres Gemelas en Nueva York, asistimos a la época de securitización en las migraciones.³¹

²⁸ Michel Agier, *Gérer les indésirables. Des camps de réfugiés au gouvernement humanitaire*, París, Flammarion, 2008, p. 124.

²⁹ Yerko Castro Neira, “Migraciones y fronteras en la época del fetichismo de la ley”, *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, núm. 23, diciembre de 2018, pp. 29-43.

³⁰ Soledad Álvarez Velasco, “Entre Ecuador y Estados Unidos: deportados en tránsito. Aproximaciones históricas y etnográficas a la desobediencia migrante y sus efectos espaciales”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 171-209.

³¹ Roxanne Doty, “States of exception on the Mexico-US border: Security, ‘Decisions’, and Civilian border Patrols”, *International Political Sociology*, 2(1), 2007, pp. 113-137. Robert Pallitto y Josiah Heyman, “Theorizing Cross-border Mobility: Sur Surveillance, Security and identity”, *Surveillance and Inequality*, 3(5), 2008, pp. 315-333.

Esto es visible en el rol de los ejércitos y las policías en el control migratorio, donde la militarización de las fronteras toma formas concretas: Policías que actúan como fuerzas de ocupación; funcionarios fronterizos que utilizan tecnologías y recursos importantes para evitar el paso de migrantes; nuevas instalaciones para la detención de migrantes. En estos elementos se reafirma que para los migrantes sus derechos están subordinados al derecho superior a la seguridad. Sin embargo, como espero demostrar en este trabajo, no se trata de una concepción de seguridad humana sino seguridad nacional.

Estas nociones de seguridad se asocian con una geopolítica específica donde países ricos y poderosos orquestan estas políticas en las cuales habrán de colaborar los países del sur, bajo formas de externalización de las fronteras, con lo cual estos últimos países tienen como función detener el avance de migrantes hacia el norte.³² Por ejemplo Turquía, que colabora –o se ve obligada a colaborar– con la Unión Europea. Y en nuestro continente, México y los países del triángulo norte de Centroamérica –El Salvador, Guatemala y Honduras–, que hacen lo mismo para evitar que migrantes y desplazados lleguen a Estados Unidos.

A partir de lo anterior, tanto en las Américas como en Europa se han creado todo tipo de instituciones y agencias, nacionales e internacionales, que despliegan distintas formas de gobierno en las migraciones. Por ejemplo, al analizar las reacciones de los Estados de la Unión Europea ante la llamada “crisis de refugiados” de 2015, Picozza enlista una serie de respuestas duras como la creación de “hotspots” de detención y registro en las islas griegas y los puertos del sur de Italia, y las *expulsiones exprés* de migrantes hacia países como Libia y Turquía. Estos países, a su vez, debían aceptar esto o asumir las consecuencias, como quedó bastante claro con las amenazas de Alemania para que Grecia cumpliera un papel activo en la contención de las personas migrantes a riesgo de dejar de recibir fondos para el rescate de su economía.³³

En las Américas ocurre lo mismo. Miles de demandantes de asilo quedaron atrapados en la frontera norte de México cuando comenzó la pandemia por el covid-19. Por entonces, Estados Unidos, al ejercer presiones económicas, logró

³² David Scott Fitzgerald, “Remote control of migration: theorising territoriality, shared coercion, and deterrence”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 46, núm. 1, 2020, pp. 4-22. Aristide Zolberg, “The archaeology of ‘remote control’”, en Andreas Fahrmeir, Olivier Faron y Patrick Weil (coords.), *Migration control in the North Atlantic world*, Nueva York, Berghahn Books, 2003, pp. 195-222.

³³ Michelle Martin, “Alemania pide a Grecia que ejecute las reformas para desbloquear fondos”, Reuters, 17 de mayo de 2015 <<https://www.reuters.com/article/internacional-eurozona-grecia-alemania-idLTAKBN0O20KX20150517>>, fecha de consulta: 21 de septiembre de 2021.

que México cumpliera un papel activo en el control migratorio, desplegando unos 30 mil efectivos de la recién creada Guardia Nacional en sus fronteras. De pronto y contrario al discurso humanitario del gobierno mexicano, el control migratorio se desplegó desde México colaborando en las expulsiones “en caliente” de migrantes llegados desde Estados Unidos.³⁴

Estas restrictivas políticas migratorias generaron en todo el mundo la emergencia de espacios o nodos de contención que se reproducen en sus lógicas y formas de trabajo: Tapachula y Tijuana, en México; el Tapón del Darién, en la frontera colombo-panameña; Ostiense, en Roma; Calais, en Francia; Lesbos, en Grecia. En todos esos espacios, como explica Sergio Salazar Araya en su trabajo en la frontera norte de Costa Rica con Nicaragua, se dan formas de xenofobia y racismo institucional. En la perspectiva de este investigador, se trata de una enorme dicotomía según la cual la población migrante es gente que debemos cuidar y de la cual hay que cuidarse.³⁵

Por estas razones, Edgar Córdova Morales plantea que a Lesbos lo debemos entender como un campo militarizado y carcelario donde coopera la ayuda humanitaria. En su perspectiva, estos nuevos espacios de contención migratoria generan zonas grises donde conviven lo legal y lo ilegal en un entramado de restricciones de todo tipo de derechos, violencia fisiológica y el abandono de la ayuda humanitaria, promoviendo la muerte social de las personas.

Odile Hoffmann y María Teresa Rodríguez López, en el mismo sentido, en sus investigaciones en Acayucan, Veracruz, demuestran que este nuevo nodo migratorio actúa como trampa geográfica para los migrantes, quienes deben esperar por tiempos indefinidos a que su situación se resuelva.³⁶ Al observar este espacio de contención, estas investigadoras concluyen que se trata de dispositivos migratorios que comprueban la existencia de la externalización de la frontera estadounidense y la internacionalización de la acción pública con actores preponderantes como la Agencia de la ONU para los Refugiados.

³⁴ Información disponible en el documento preparado por la Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho (FJEDD), Sin Fronteras IAP, Derechos Humanos Integrales en Acción (DHIA), Derechosopio, Uno de Siete Migrando e Instituto para las Mujeres en la Migración (IMUMI), *Bajo la Bota. Militarización de la política migratoria en México*, 2022, México.

³⁵ Sergio Salazar Araya, “Control biopolítico y xenofobia institucionalizada en la frontera norte de Costa Rica. Respuestas securitarias a población migrante y refugiada durante la pandemia por covid-19”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 210-243.

³⁶ Odile Hoffmann y María Teresa Rodríguez López, “El dispositivo migratorio regional del sur de Veracruz: el migrante permitido y la internacionalización de la atención al migrante”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 321-357.

En las investigaciones referidas se logra identificar que el sistema de control migratorio actúa, mediante este enjambre institucional, con un trato selectivo de acuerdo con las nacionalidades y con criterios racializados, contribuyendo a dividir a los migrantes entre los refugiados genuinos o migrantes permitidos, en contraste con los migrantes ilegales o no autorizados.³⁷

En mi opinión, el racismo es fundamental para entender cómo, al operar de esta forma, el régimen de control migratorio hace parte del sistema de clasificación de países y clases de personas en un orden jerárquico y desigual. Se expresan, en este sentido, múltiples formas de racismo y segregación. Por ejemplo, racismos antinegros se combinan con racismos islamofóbicos en Europa. En Estados Unidos se presentan múltiples formas de racismo antilatinoamericano o hispanofóbico. Pero esto no sucede sólo ahí. Durante el arribo de caravanas de migrantes centroamericanos a Tijuana, se dieron múltiples formas de xenofobia, racismo y exclusión contra hondureños, a quienes se definía como más peligrosos que las personas haitianas. En Acayucán, Hoffmann y Rodríguez López detectaron que funcionarios y autoridades veían con buenos ojos a migrantes guatemaltecos, a quienes definían como personas más nobles y calmadas; caso contrario a la población cubana, definidos como agresivos y siempre demandantes.

Edgar Córdova Morales demuestra que la vigilancia antinegra representa la forma más visceral de violencia ejercida por el Estado griego y la Unión Europea. Fiorenza Picozza presenta el caso de migrantes que reciben protección de un país Schengen, quienes en teoría se benefician de la libre circulación entre los países miembros de la Unión Europea. Sin embargo, señala la autora, estas personas son sometidas a constantes procesos de control que se activan por su perfil racial.

Mirado en su conjunto, es posible afirmar que la historia de las migraciones se entrecruza con la historia del racismo y del capitalismo. Para entender esto, parto por considerar que las políticas migratorias de la actualidad son parte de una larga historia de reconfiguraciones coloniales que hicieron posible la existencia del capitalismo entendido siempre como capitalismo racial.³⁸ En ese marco, las políticas migratorias alrededor del mundo contribuyen a configurar

³⁷ Didier Bigo, "Security and Immigration: Towards a Critique of the Governmentality of Unease", *Alternatives*, núm. 27, 2002, pp. 63-92.

³⁸ Ruth Wilson Gilmore, *Geographies of Racial Capitalism. An Antipode Foundation Film*, 2020 <<https://www.youtube.com/watch?v=2CS627aKrJI>>, fecha de consulta: 18 de septiembre de 2021.

formas de segregación global donde se administran clases de sujetos guiadas por lógicas animadas por la fantasía de la supremacía blanca.³⁹

Desde este punto de vista, el régimen de control migratorio puede ser leído como parte del orden poscolonial contemporáneo.

Definiciones sobre las migraciones y sobre las personas migrantes

Al observar lo que ocurre en las fronteras de Europa y de Estados Unidos, resulta claro que muchas de las acciones de los gobiernos consisten en separar a los migrantes económicos de los refugiados o personas con solicitudes de protección internacional. En este sentido, hay un esfuerzo consciente de los Estados –esfuerzo ideal y material– que persigue desenmascarar a los “falsos refugiados”, insistiendo en que la mayor parte de ellos son migrantes que buscan mejores empleos y no son personas perseguidas o en peligro en sus países.

Esto coincide con varios estudios que demuestran que con iniciativas como el Pacto Mundial de las Migraciones de 2018 se fortaleció la idea de que existen refugiados verdaderos –el migrante permitido– y los falsos refugiados o migrantes económicos.⁴⁰ Toda la narrativa construida en torno a las migraciones oscila entre esos dos polos. Por una parte, el migrante como víctima que necesita protección y que vive en la más absoluta indefensión. Ese migrante se define como forzado, no occidental, sin voluntad y que debe ser rescatado y dirigido por la virtud de países del norte.⁴¹ Por otra parte, emerge el migrante criminal, que miente y que se moviliza guiado por oscuras motivaciones.

Por supuesto esta discusión se inscribe en el debate más amplio sobre cómo definir y conceptualizar al refugio en la actualidad, una categoría que proviene del marco de posguerra en Europa, cuando la conflagración mundial había producido una enorme cantidad de personas apátridas y expulsadas de sus países de origen. Este marco regulatorio que proviene de mediados del siglo pasado necesita ser actualizado considerando que la mayor parte de las personas que hoy vemos en las migraciones huyen de múltiples y

³⁹ Barak Kalir, “Departheid. The Draconian Governance of Illegalized Migrants in Western States”, *Conflict and Society: Advances in Research*, núm. 5, 2019, pp. 19-40.

⁴⁰ Odile Hoffmann y María Teresa Rodríguez López, “El dispositivo migratorio regional del sur de Veracruz...”, *op. cit.*

⁴¹ Christopher Kyriakides, D. Taha, C. Handy y R. Torres, “Introduction: The Racialized Refugee Regime”, *op. cit.*

extendidas formas de violencia, no todas inscritas en el estrecho y clásico marco definitorio de un conflicto bélico.

Debido a lo anterior, cuando a las personas migrantes se les interroga por parte de autoridades migratorias o ante un juez de migración, el Estado busca siempre descubrir su mentira. En este sentido, las autoridades se guían por la sospecha de que enfrentan a falsos refugiados, de ahí que un juez de migración en San Diego le dijese a una mujer migrante demandante de asilo que entrevisté en Tijuana: ¡“Tú historia la he escuchado muchas veces! ¡Cuéntame algo que yo no sepa!

Adicionalmente, más que interesarse por las razones que justifican su solicitud de asilo, la mayor parte de los interrogatorios buscan comprender cuestiones de seguridad del Estado, es decir, ¿cómo llegaron hasta aquí?, ¿cuánto pagaron y con quiénes cruzaron la frontera? En este sentido, el migrante debe merecer el refugio, para lo cual los Estados lo pueden otorgar, confirmando que se trata de un privilegio concedido por el soberano como signo de misericordia.⁴²

Ahora bien, de la lectura de múltiples informes de organismos humanitarios se concluye que en la época contemporánea asistimos a movibilidades humanas definidas, en su origen, por múltiples formas de violencia. En este sentido, confluyen en el migrante de la actualidad, tanto características como migrantes económicos a la vez que rasgos de refugiados que huyen de conflictos graves. Como expresa Samaddar, hoy se mezclan en el caso europeo, los tipos de migrantes y las razones para migrar, lo cual hace todavía más ineficaz la labor de organismos como la Agencia de la ONU para los Refugiados.

Quienes testificamos lo que ocurre en múltiples albergues de la frontera norte de México o quienes lo hacen en los campos de refugiados de Lampedusa o Lesbos, descubrimos que la noción de migrante resulta estrecha para caracterizar a las personas que hoy se desplazan. En este sentido, en sus lugares de origen, en Centroamérica o en África subsahariana, ellos son migrantes de sobrevivencia para quienes la vida en sus lugares de origen se ha vuelto insostenible.⁴³

Independiente de la definición misma de migrante y de refugiado, muchas de estas personas salieron de forma abrupta de sus localidades y quienes no huyeron de violencias en sus lugares de origen, las experimentaron en

⁴² Ranabir Samaddar, *A Post-Colonial Enquiry into Europe's Debt and Migration Crisis*, *op. cit.*, p. 105.

⁴³ Abelardo Morales-Gamboa, “El círculo de la fragilidad: migración de sobrevivencia en Centroamérica”, *Migración y Desarrollo*, vol. 18, núm. 35, 2020, pp. 41-70.

el tránsito o cuando fueron detenidos por autoridades de diversos países. En este sentido, quien no viene en su origen de una situación de refugio, deviene refugiado en el camino.

Europa insiste en su inocencia, nos dice Samaddar, y reafirma que ella no tiene nada que ver con las crisis que ocurren en el extranjero. En opinión de este especialista, a este engaño contribuye también la ACNUR. Además, se crea la idea de que los migrantes van a romper la estabilidad y van a representar un desafío para “nuestros valores que debemos defender”, como han insistido algunos candidatos a la presidencia en Francia.⁴⁴

Al presentar la situación migratoria como fuera de control, los gobiernos contribuyen a responsabilizar a los mismos migrantes de todo esto, con lo cual no resulta extraño que surjan todo tipo de actos xenófobos contra ellos y ellas. Además, en ambos lados del Atlántico las autoridades intentan despolitizar la situación al desplazar la atención para no reconocer las causas estructurales de las migraciones –el fundamento violento de las migraciones actuales–, insistiendo en la incumbencia de las personas y los grupos criminales.

La responsabilidad de la situación queda siempre en manos de países del sur, insistiendo que ella es cada vez más incontrolable. Por ejemplo, se acusa a Libia de ser el lugar central del tráfico de personas. A México se le responsabiliza de ser un país violento para sus ciudadanos y para migrantes. Pero al mismo tiempo, a quienes demandan protección en países del norte global se les envía a estos lugares, México o Libia, a esperar que se tramiten sus casos.

Con imágenes y noticias que insisten en que la situación de las fronteras está desbordada y sumida en el caos, se logra producir la idea de que existe una invasión de extranjeros, muchos de ellos presumiblemente criminales.⁴⁵ Varela y Gabrielli, al comparar la producción de imágenes en distintos continentes, concluyen que se crea un espectáculo fronterizo que refuerza la idea

⁴⁴ Leslie Carretero, “Présidentielle 2022: que proposent Macron et Le Pen sur l’immigration?”, *InfoMigrants*, 11 de abril de 2022 <<https://www.infomigrants.net/fr/post/39776/presidentielle-2022--que-proposent-macron-et-le-pen-sur-limmigration>>, fecha de consulta: 1 de septiembre de 2022.

⁴⁵ Muchos estudios han desmentido la idea de que hay una invasión de migrantes que amenaza a Europa y Estados Unidos. Por ejemplo, Samaddar explica que Turquía, Pakistán, Líbano e Irán acogen al 36% de los refugiados del mundo. Además, agrega que Alemania recibe proporcionalmente 40 veces menos refugiados que Jordania. Picozza, por su parte, explica que Afganistán tiene seis millones de desplazados, de los cuales, 85% vive en Pakistán e Irán, mientras la Unión Europea alberga a 400 mil y Estados Unidos, unos de los principales responsables de la crisis, acoge a un poco más de 2 000 personas.

de las migraciones en términos de crisis y de excepcionalidad; con ello se fortalece la noción de que lo que hacen los migrantes es ilegal e ilegítimo.⁴⁶

Entre tanto, las muertes de migrantes aumentan en el Mediterráneo y en el desierto de Arizona. Aumentan también los migrantes desaparecidos a lo largo del Tapón del Darién, a la vez que lo mismo sucede en el Sahel y el Sahara. Para los gobiernos y los medios de comunicación masiva, la responsabilidad es de los traficantes de personas, quienes no pierden oportunidad de aumentar sus ganancias. Para los defensores, activistas y académicos, al contrario, las muertes aumentan en directa relación con un marco de políticas migratorias cada vez más restrictivas.⁴⁷

Debido a todo esto, las formas de control migratorio y los discursos de medios y de autoridades producen efectos deseados por los gobiernos como detener las migraciones; y efectos no pedidos pero buscados, como desincentivar a que las personas emigren causando miedo o terror en sus vidas.

Comportamiento de las autoridades y de actores estatales frente a las acciones de migrantes y sus formas de desobediencia

Las autoridades, tanto en las Américas como en Europa, dicen estar desbordadas todo el tiempo, con miles de expedientes que se acumulan y que no es posible resolver rápidamente. Ellos insisten en que el personal es escaso y las solicitudes de protección se multiplican año tras año. A pesar de este discurso, en el 2022 vimos que algunas personas provenientes de Ucrania recibieron un trato preferencial tanto en Europa como en Estados Unidos, donde sus procesos de solicitud de protección se tramitaron en tiempo récord con todas las facilidades posibles, desmintiendo la idea de que falta personal. Al parecer, existe una voluntad deliberada por priorizar el trámite migratorio para ciertas nacionalidades mientras que para otras pasa lo contrario.⁴⁸

⁴⁶ Amarela Varela-Huerta y Lorenzo Gabrielli, “Espectáculo fronterizo. Narrativas mediáticas en torno a la migración y el refugio en dos corredores migratorios de Europa y América”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, *op. cit.*, pp. 139-170.

⁴⁷ Kathleen Staudt, Tony Payan y Anthony Kruszewski, *Human Rights along the US-Mexico Border. Gendered violence and insecurity*, *op. cit.*

⁴⁸ En Tijuana sorprendió que miles de haitianos y africanos tuvieron que esperar más de dos años para ser recibidos por autoridades migratorias de Estados Unidos, mientras que el primer trimestre de 2022 más de 16 000 personas de Ucrania fueron atendidas con trámites que se resolvían en menos de 24 horas. Con esto, no se trata aquí de negar el derecho al asilo

Al mismo tiempo, el comportamiento de las autoridades y agentes migratorios es bastante ambiguo puesto que, a pesar de su insistencia en sostener que están guiados por un enfoque humanitario de protección a las personas, en los hechos observamos una tendencia a resolver la situación por medio de lógicas militares, policiales y de criminalización. Por ejemplo, en Lesbos y en Tapachula las autoridades no explican nunca la totalidad de los procesos y las posibilidades que existen para regularizarse; al contrario, ellos contribuyen a enturbiar un proceso de por sí bastante opaco. En este sentido y como señalan distintos informes internacionales de derechos humanos, las autoridades en muchos contextos son parte del problema y no de la solución.⁴⁹

Como menciona Alethia Fernández de la Reguera en su trabajo en la frontera sur de México, el primer recurso de la autoridad es la detención, sin importar si las personas arrestadas manifiestan necesidades de protección.⁵⁰ Estas autoridades se conducen con una voluntad de indiferenciación, es decir, de no atender a las necesidades específicas de personas distintas ni reconocer las diferentes vulnerabilidades en las que se pueden encontrar mujeres, niños y niñas no acompañadas, poblaciones indígenas o afrodescendientes. Esto agudiza la invisibilización de ciertas poblaciones.

Fernández de la Reguera descubrió que mientras las autoridades migratorias de mayor rango mencionan insistentemente en sus discursos que su enfoque se basa en la protección de los derechos humanos, discurso que dominan y conocen muy bien, hacia abajo del escalafón de la institución, para los funcionarios de base, los derechos humanos son el enemigo principal. Todo su actuar cotidiano y su interacción con los migrantes está vigilado y cuestionado por el discurso de los derechos humanos. Nos sorprende que a pesar de las duras condiciones durante el viaje, así como de las actuaciones de las autoridades y de los innumerables peligros que deben enfrentar, las personas migrantes insisten en continuar, a pesar de todo y contra todos.

para personas de Ucrania que huyen de la Guerra, sino subrayar la enorme diferencia de trato. Inés García Ramos, "Tijuana para los ucranianos: los migrantes 'sofisticados'", *Gatopardo*, 11 de mayo de 2022 <https://gatopardo.com/reportajes/ucranianos-tijuana-migrantes/?fbclid=IwAR0t0dp5UojBiDU24x4M9iwleW2hF3FqwIa_1-jDPXgodN2zEHO2OzYGydk>, fecha de consulta: 20 de septiembre de 2022.

⁴⁹ Global Detention Project, *Immigration Detention in Mexico: Between The United States and Central America*, Ginebra, Suiza, 2021. Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho *et al.*, *Bajo la Bota. Militarización de la política migratoria en México*, *op. cit.*

⁵⁰ Alethia Fernández de la Reguera, *Detención migratoria. Prácticas de humillación, asco y desprecio*, México, UNAM, 2020.

Al observar esta enorme capacidad de resistencia y autoexplotación que demuestran las personas migrantes, diversos estudios encuentran en sus testimonios pistas para entenderles. En este sentido, algunas mujeres manifiestan la esperanza de que su viaje sea redentor. Que la migración hacia el norte pueda transformar sus vidas y las de sus hijos para siempre.⁵¹ En mis entrevistas con migrantes africanos que llegan a Tijuana, muchas veces he escuchado que ellos están dispuestos a trabajar en empleos precarios e incluso hacer varios turnos desde muy temprano con el fin de alcanzar la meta de llegar a Estados Unidos y de enviar algunos recursos a sus familias en sus países.

En este contexto, afirmo que la realidad migratoria se puede entender como un verdadero choque de trenes. Esto significa que los migrantes hacen de todo para llegar a su destino. Esto incluye autoexplotarse y arriesgarse hasta el extremo atravesando innumerables riesgos y espacios peligrosos. Los migrantes cruzan sitios y espacios cargados de ilegalidades y legalidades, fronteras raciales, de clase y de nacionalidad y género. Ahora bien, en ese tránsito enfrentan un sistema de control migratorio –fundamentalmente antiinmigrante–, el cual demuestra una creatividad y perversidad infinita al mismo tiempo.

Pedro Roa Ortega estudió trayectorias de jóvenes africanos que llegan a la frontera norte de México. En su investigación descubre que ellos viajan en búsqueda de otras formas de ser en el mundo, de encontrar otras formas de vida. En estos jóvenes africanos prima el autosacrificio, la autoconservación y la fuerza de vida. Un joven de Camerún le dijo a este investigador: “Dios tiene un plan conmigo”, lo que interpretó como un proyecto divino que es parte de ese gran repertorio creativo que es la migración.⁵²

En este sentido, los migrantes no pueden ser vistos simplemente como víctimas. A pesar de que se enfrentan a innumerables desafíos y eso mismo genera una economía emocional donde predominan la confusión, la angustia y la frustración, ellos y ellas actúan y hacen todo lo posible para continuar con sus proyectos migratorios.

Por ello, en ambos lados del Atlántico encontramos múltiples formas de desobediencia al confinamiento y creativas acciones de lucha por sus derechos. Ejemplos de ello hay muchos. Tenemos huelgas y motines en las estaciones

⁵¹ FM4 Paso Libre, *Atrapados en la movilidad. Nuevas dimensiones de la migración y el refugio en México*, Guadalajara, Prometeo Editores, 2019.

⁵² Pedro Roa Ortega, “Itinerarios teológico-políticos del África Occidental en América Latina”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, op. cit., pp. 244-276.

migratorias de México, mismas que se pueden comparar con los movimientos sociales por el derecho a obtener la protección internacional en Lesbos.

Migrantes que viajan en caravanas desde Centroamérica hacia Estados Unidos exigiendo su derecho a la protección internacional. Sirios y afganos también viajando en caravanas para llegar a Alemania y, si es posible, todavía más hacia el norte. Fiorenza Picozza nos cuenta que algunos jóvenes afganos ocultan su edad a las autoridades de Grecia para pasar como menores no acompañados. Otros más queman sus huellas para no ser identificados en los registros de Frontex. Muchos se reúnen en las capitales de Europa con el eslogan de “Afganistán no es un país seguro”, exigiendo de este modo no ser devueltos hacia ese país.

También en ambos continentes se multiplican los frentes antirracistas y las alianzas transnacionales, como todo el activismo que observamos y que se coproduce y fortalece entre Tijuana y San Diego. En estas acciones colectivas participan migrantes, defensores, académicos y gente comprometida con el destino de las personas migrantes.

Ejemplo de lo anterior es todo el activismo que encontramos en el mar Mediterráneo. Jasmine Lozzelli nos muestra en su trabajo en el sur de Italia que este mar no puede ser entendido como un espacio cerrado o como una frontera natural. Al contrario, se trata de un mar atravesado por dimensiones raciales, de clase y nacionalidad donde florecen formas de activismo y desobediencia.⁵³ Esta investigadora nos presenta el proyecto italiano *Mediterranea Saving Humans*: con el uso de una embarcación se propone documentar lo que ocurre en ese mar, exigiendo el respeto a las leyes internacionales y, de ser necesario, actuando para rescatar vidas humanas. Andrea Buchetti, por su parte, en su trabajo nos lleva a observar que en estos espacios migratorios afloran múltiples lugares de creatividad y denuncia artística. Ejemplo de ello es el proyecto del colectivo *Askavusa* ubicado en la isla de Lampedusa, el cual constituye un espacio cultural y político donde se exponen objetos de cultura material dejados por las migraciones: chalecos salvavidas, fotos familiares, teléfonos móviles, etcétera.⁵⁴

En Norteamérica tenemos el proyecto del antropólogo Jason De León, “*Undocumented Migration Project*”, el cual expone objetos encontrados en

⁵³ Jasmine Lozzelli, “Leer la mar: el Estrecho de Sicilia entre las políticas y la humanidad navegante”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, op. cit., pp. 78-92.

⁵⁴ Andrea Buchetti, “Comunidades radicales entre las fronteras marítimas: una lectura ‘pirata’ de las navegaciones en el Mediterráneo Occidental”, en Yerko Castro Neira, Alejandro Agudo y Catherine Bourgeois (coords.), *Movilidades humanas en crisis...*, op. cit., pp. 93-115.

el desierto de Arizona como un reflejo material de todo el sistema violento de control migratorio.⁵⁵

Sin embargo, estas acciones de apoyo para los migrantes son constantemente criminalizadas por los gobiernos de muchas regiones del mundo. En México y Estados Unidos, por ejemplo, tenemos las alertas migratorias: listas que manejan ambos gobiernos para identificar a quienes apoyan a las personas migrantes y, en algunas ocasiones, sirven para detenerlos y levantarles cargos como tráfico de personas.

Del mismo modo, en el viejo continente, Jasmine Lozzelli nos explica que la legislación italiana y europea han puesto cada vez más obstáculos a la presencia de organizaciones no gubernamentales o de activistas que actúan en la búsqueda y rescate de las precarias embarcaciones de los migrantes que huyen de Libia hacia las costas de Europa, fortaleciendo de este modo la criminalización de todas las formas de solidaridad. En este sentido y como lo expresa Soledad Álvarez Velasco, las migraciones mismas se transforman en actos políticos, en formas de contestación. Cuando todo parece empujar hacia la indiferencia y el castigo a la movilidad de personas del sur, son los mismos migrantes quienes nos brindan un poco de esperanza.

CONCLUSIONES

He llegado a esta parte del texto sintiendo que podría continuar estableciendo comparaciones y similitudes entre ambos lados del mundo. La lista se extendería hacia otras muchas situaciones. Sin embargo, bastará aquí con lo expuesto como para confirmar que existe un régimen de control migratorio, donde se copian y se intercambian tecnologías, dispositivos e instituciones entre países del norte con el fin de detener migrantes. Ese régimen, como lo he demostrado, es parte del sistema económico y del orden poscolonial contemporáneo.

Ahora bien, me cuesta encontrar enormes diferencias entre los procesos que experimentan migrantes en uno y en otro lado. Probablemente en Europa es más común el vínculo discursivo que se establece entre el terrorismo y las migraciones, cosa que no es tan frecuente en las Américas. También es importante considerar que, mientras en las fronteras de Europa los riesgos y la probabilidad de muerte es exclusiva en los migrantes, en las Américas la muerte y la desaparición puede alcanzar a los defensores y periodistas.

⁵⁵ <<https://www.undocumentedmigrationproject.org/background1>>, fecha de consulta: 21 de septiembre de 2022.

No obstante, encuentro más elementos comunes como para confirmar la existencia de un régimen de control migratorio cruel e inhumano. Un sistema que se ha multiplicado y expandiendo por el mundo hasta confirmar que vivimos una época donde la desigualdad y la segregación se han hecho demasiado comunes. Sin embargo, las paradojas aumentan mucho más si consideramos que tanto Estados Unidos como Europa han dependido históricamente de mano de obra indocumentada. En este sentido, es difícil no identificar el sistema de control migratorio como parte de una economía política específica dirigida hacia las poblaciones racializadas y precarizadas, de las cuales hay que extraer el máximo valor posible, incluso hasta sus límites.